Cuadernos de
F.O.R.J.A.
FUERZA DE ORIENTACION RADICAL DE LA JOVEN ARGENTINA

Año II | Buenos Aires, Octubre de 1938 | Núm. 5

EL PROBLEMA DE LA ELECTRICIDAD

Estructura del Trust: la S.O.F.I.N.A.

El servicio público del gas: inconvenientes de su oficialización

POR

JORGE DEL RIO

PRECIO 20 cts EJEMPLAR

SECRETARIA DE F.O.R.J.A.
LAVALLE 1725 .
U.T. 35. LIBERTAD 2128 .

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nalización, todo el desarrollo que ha adquirido hoy día". Y agrega: "El cuadro adjunto, de los resultados de la explotación, desde el origen de la sociedad, viene en apoyo de lo que dejamos expuesto, desde que revela que, en el transcurso de 23 años, la cantidad de beneficios ha sobrepasado 28 veces la importancia del capital inicial".

Así se reproducen los pesos en Inglaterra, cuando se trata de empresas de servicios públicos en la Argentina.

De esa manera fué creciendo el capital de la Compañía Primitiva de Gas; ya en el año 1909, fecha en que se le acordó concesión por 20 años, se hablaba en el Concejo Deliberante de 33 millones.

Más o menos, en esta forma u otra parecida, se ha formado el capital de todas las empresas extranjeras de servicios públicos, a las que los gobiernos protegen y han protegido y los diarios de todas las tendencias elogian todos los días.

Largo sería enumerar la serie de tramoyas y turbios manejos de los directores de la Primitiva, en la prestación del servicio público de gas, que fué una verdadera pesadilla en la Ciudad de Buenos Aires; algún Intendente digno como el señor Casares, pretendió hacerles cumplir la ley y crear la usina eléctrica municipal, pero pronto sus patrióticos propósitos fueron frustrados.

Tarifas excesivas y arbitrarias, entrega de gas sin el poder calorífero convenido, incumplimiento de leyes y ordenanzas sistemático, resistencia al pago de impuestos y multas, todo hay en la política comercial de la empresa, perfectamente documentado en las publicaciones oficiales de todas las épocas.

En qué consistió y en qué consiste el negocio del gas

Veamos en qué consistió y en qué consiste aún el negocio o los negocios relacionados con el servicio público de gas.

Sabemos que una de las formas más antiguas de obtener gas para alumbrado y calefacción, es la destilación de la hulla o carbón de piedra; sometido este a temperaturas adecuadas, el gas se desprende y después de pasar por algunos procedimientos sencillos de purificación, se almacena en grandes depósitos, desde los cuales se distribuye por las cañerías y va a las casas de los consumidores y antes, además, a alimentar los faroles del alumbrado público.

Pero después de extraído el gas — que siempre en Buenos Aires se hizo pagar a precios dos y hasta cuatro veces superiores a su costo —, de la hulla quedan los siguientes derivados de gran valor: el coke, el alquitrán, las aguas amoniacales, los antisárnicos y varios productos de no menor valor comercial.

De cada tonelada de hulla, se obtiene después del gas, aproximadamente, 600 kilos de coke, combustible de uso indispensable en la industria metalúrgica.

De modo que la Compañía Primitiva de Gas, paralelamente al negocio que es motivo de su existencia, realiza un negocio representado por la compra y venta de carbón de procedencia inglesa.

Nuestro país fué siempre un excelente mercado de los productos derivados de la destilación de la hulla.

Tarifas

Haremos una brevísima referencia a las tarifas del gas. De acuerdo a la concesión en vigencia, la tarifa de gas ha oscilado alrededor de estas cantidades: el precio por metro cúbico, para particulares, puede establecerse en un promedio de 0.20, 0.22; para uso municipal, en 0.16, y para uso industrial, en 10 a 14 centavos. Adviértase que el gas en la industria, es de uso limitadísimo.

Vamos a ver algunos de los gastos que incidieron e inciden en el cálculo de la tarifa de gas.

La circunstancia de que en 1931, desapareciera el último farol a gas del alumbrado público, no es óbice para que en la tarifa de gas utilizado para baños o cocina, continúe gravitando una partida de 80.126 pesos oro anual, por concepto de sueldos de faroleros, como tambien otra de 42.365 pesos oro, por manutención de faroles, como otra de 2.551 de igual moneda, por composturas de faroles, como otra de 82.948 pesos oro, por atención de faroles.

Adviértase cómo estos faroles, si no dan ya luz, porque no existen, continúan dando motivo para crear rubros en los gastos de la Compañía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En el cálculo de la tarifa básica de gas, se carga también la cantidad de 125.000 libras esterlinas, por año, en concepto de impuestos a la renta devengada por las acciones preferidas, y que debe pagarse en Londres:

Vale decir, que el impuesto a la renta que rige en Inglaterra, no lo pagan los rentistas ingleses que perciben dividendos de las acciones de la Compañía de Gas, sino los consumidores de gas de la Argentina. Es ésta una modalidad común en todas las empresas de capital extranjero.

La Plaza Británica

Veamos otros gastos que figuran en el cálculo de la tarifa de gas que pagamos a la empresa: los terrenos de la plaza Británica.

Los directores ingleses de la Compañía Primitiva de Gas, encontraron en la antigua plaza del Retiro, ahora Británica, un tesoro de valor fantástico, pero no con vida en la imaginación atormentada de un pobre diablo, sino con existencia real, efectiva, contante y sonante.

Claro que estos tesoros no fueron revelados a la curiosidad popular por los diarios; el silencio les permitió participar de las migajas del hallazgo.

El hallazgo de tesoros es un episodio frecuente en los elementos integrantes de los servicios públicos; sistemáticamente tiene como descubridor a una empresa extranjera y como despojado al pueblo argentino.

Sabido es que, trustificadas las cuatro compañías que prestaban el servicio público de gas en la Ciudad de Buenos Aires, fundidas en la Compañía Primitiva de Gas, le fué otorgada en el año 1909, a esta empresa, la concesión formal del servicio.

Con anterioridad, las empresas funcionaban con simples permisos, que importaban el uso del dominio público.

En esa emergencia, la empresa manifestó que donaría a la Municipalidad los terrenos de su propiedad, ubicados en la antigua plaza del Retiro y en los cuales tenía sus gasómetros.

Pero la generosidad tenía un precio; a cambio de esas tierras la empresa gestionó, y obtuvo, el derecho de aumentar un centavo el precio de cada metro cúbico de gas, consumido por particulares.

Fué a consecuencia de una investigación promovida por el concejal Ing. Andrés Justo, el 4 de agosto de 1934, en el Concejo Deliberante, que la Intendencia Municipal vióse obligada a informar sobre la cesión de esos terrenos, en estos aspectos. Se le preguntaba:

A) Valor de ese terreno a la fecha de su cesión por la Compañía Primitiva de Gas a la Municipalidad.

B) Sumas que percibió la empresa desde el año 1910 a 1919, en concepto del aumento de un centavo en la tarifa básica de gas para resarcirse del valor de esos terrenos.

C) Sumas percibidas por la empresa desde el año 1920 en adelante — fecha de la segunda concesión — hasta el 31 de diciembre de 1934, por amortización de los aludidos terrenos. Este último punto de la investigación se solicitaba, porque se había descubierto que en la contabilidad de la empresa figuraba aún una partida de 30.000 libras esterlinas anuales por amortización de esos terrenos.

La Dirección de Servicios Públicos de la Municipalidad informa: Que el terreno había costado a la empresa, en la época de su adquisición (en el año 1855), la cantidad de 50.000 pesos moneda corriente, es decir, 2.065 $ m/n., y que en 1909, época en que había sido acordada la cesión de esos terrenos a la Municipalidad, el valor de los mismos podía calcularse entre $ 843.750 a $ 1.350.000 m/n.

Ese era, en el peor de los casos, el valor que de las tierras hubiera podido obtener la empresa de la Municipalidad, si se hubiera tratado de una venta y no de una donación, como se le hizo creer a la opinión pública.

Que en el período 1910 a 1919, la Compañía había percibido, en concepto del insignificante centavito por metro cúbico de gas, con que la Municipalidad le agradecía su desprendimiento, la cantidad de 3.635.742 pesos moneda nacional, suma que capitalizada a un tipo de interés del 5 o/o ascendia a la cantidad de 4.661.632 $ m/n.

La Dirección de Servicios Públicos informa, además, al contestar el punto C) del pedido, que desde 1919 en adelante, la empresa había cobrado indebidamente, por amortización de los mismos terrenos, la cantidad de 4.688.174 $ m/n., suma que capitalizada al 31 de diciembre de 1934, al 5 o/o, se transforma en la cantidad de 6.284.738 $ m/n.

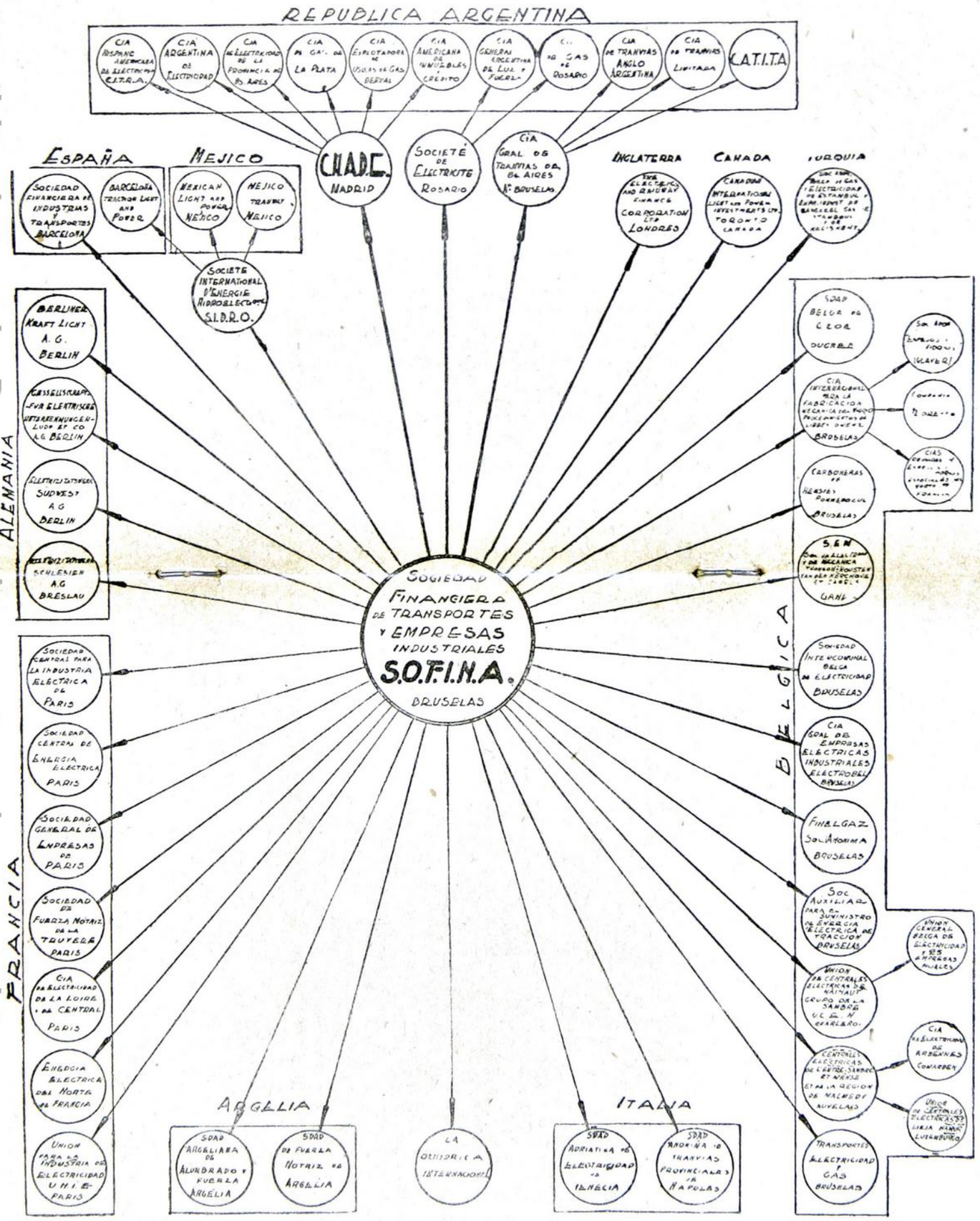
Pero si se tiene en cuenta la venta de gas correspondiente a los años 1935-36-37 y par-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Gráfico Demostrativo de la Estructura del Sistema Financiero

S. O. F. I. N. A.

"SOCIEDAD FINANCIERA DE TRANSPORTES Y EMPRESAS INDUSTRIALES"



Ha servido de base para este gráfico la memoria de este organismo publicada en "L'Informateur" de Bruselas (8 de abril 1936).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

te del 1938 — porque la partida siguió gravitando sobre el cálculo de la tarifa —, las cantidades cobradas de más exceden de los 12 millones de pesos, que el pueblo argentino debió pagar por la generosa acción de los capitalistas ingleses, razón por la cual esos terrenos llevan el nombre de Plaza Británica.

A pesar que el Concejo Deliberante sancionó resoluciones tendientes a la eliminación de estos rubros en el cálculo de los precios del metro cúbico de gas, el Intendente de Vedia y Mitre vetó dichas resoluciones, y después de insistir el Concejo en su primitiva sanción, tampoco se cumplieron las respectivas ordenanzas, porque las leyes y ordenanzas en este país sólo las cumplen los argentinos y los extranjeros incorporados, pues las empresas extranjeras no las tienen en cuenta.

Grandeza y decadencia del negocio del gas

Cuando a mediados del siglo pasado, siendo Buenos Aires casi una aldea, se estableció el servicio del gas, podia intuirse que la aldea pronto tornaríase ciudad.

De ahí que los ingleses, entrevieran con el desarrollo de la Capital, el negocio. Al ritmo acelerado con que crecía la gran ciudad, crecía el negocio del gas.

Durante casi 90 años, millones de toneladas de carbón inglés, introducidas al país libres de derechos, fueron gasificadas y llegaron devueltas a Europa, transformadas en suculentos dividendos.

Al mismo tiempo, sin nuevos aportes, el capital originario de o/s. $ 250.000, se desdobló y aguó en forma extraordinaria, para que en los papeles y en la contabilidad apareciera el esfuerzo del capital extranjero.

Nos costó mucho este contacto con la civilización europea, y cometimos el error de no preguntarnos, durante todo el tiempo posterior, si el grado de civilización efectiva que alcanzábamos no era ya suficiente para recuperar un servicio público que nos resultaba tan costoso, atendiéndolo con medios propios y prescindentes de aquellos ajenos.

Tampoco nos preocupó, posteriormente, el hecho que habia surgido un gran competidor del gas, silenciosamente y sin concesión alguna: la electricidad.

La electricidad avanza

El siglo veinte es el siglo de la electricidad, las aplicaciones de este flúido maravilloso comienzan, en realidad, a principios del siglo y se desarrollan en forma verdaderamente impresionante.

La invención de la lámpara eléctrica de filamento metálico, y su perfeccionamiento ulterior, la aplicación de la corriente alternada, la fácil adaptación del flúido para todas las manifestaciones industriales, la tracción: tranvías, subterráneos, ferrocarriles, hacen avanzar a la electricidad en forma rápida y avasalladora.

En cambio, el gas pierde terreno. Es así como el alumbrado público y privado a gas, fué progresivamente sustituído por el eléctrico, y la Compañía Alemana —antecesora de la C.H.A.D.E.— tomó posesión del alumbrado público de la ciudad, que a partir de 1912 lo empieza a compartir con la Compañía Italo Argentina de Electricidad, e igual cosa ocurre con el alumbrado de los negocios y casas particulares.

Mediante una hábil política de tarifas, todas las industrias sustituyen también sus motores a vapor, por motores eléctricos alimentados desde usinas de las empresas, y, a la vez, los antiguos tranvías abandonan la tracción a sangre por la eléctrica: Buenos Aires se transforma así, como lo es hoy, en el primer mercado de consumo de electricidad de Sud América.

El gas retrocede a sus últimos reductos, la calefacción; en forma de cocinas y calefones. Pero allí también lo persigue la electricidad, para alcanzarlo y terminar con él. La cocina eléctrica, que permite regular la temperatura en función del termómetro más sutil, se adapta a las necesidades de la más exigente ama de casa; igual cosa puede decirse de los tanques eléctricos para agua caliente, que sustituyen con ventaja al ya antiguo calefón a gas.

El servicio de gas tiene otros graves inconvenientes: el factor de utilización del capital es deficiente, necesita usinas propias, redes propias y capitales especiales, para atender un negocio bien restringido, sus escasas aplicaciones para cocina y baño, con un competidor incontrarrestable.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Esos mismos servicios que atiende la empresa de gas, esos mismos negocios que desarrolla, pueden hoy acoplarse, con los mismos gastos de administración, con el mismo cuerpo de cobradores, con las mismas usinas y con los mismos cables, a las empresas de electricidad, llevando al máximo el factor de aprovechamiento del capital invertido.

Proyectos de oficialización del servicio público de gas

En enero de 1940 vence la concesión acordada en 1920 a la Compañía Primitiva de Gas. La Municipalidad de Buenos Aires se agita; esta agitación comienza hace tres años en el Concejo Deliberante, y ahora se exalta en un proyecto enviado a la Intendencia Municipal, para la prestación del servicio público de gas mediante un consorcio u organismo mixto constituído entre Y.P.F. y la Comuna.

Se constituye una comisión de ingenieros de la Municipalidad y de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que elabora dos proyectos.

Por el primero se dispone el aprovechamiento del gas natural de los yacimientos de Comodoro Rivadavia; es el gas que se desprende cuando se explotan los pozos para la extracción del petróleo; se trata de un gas rico en calorías y que sustituiría al gas de hulla que se elabora en los gasómetros de la Primitiva.

Habría que construir una cañería de 1700 kilómetros de longitud, 5 estaciones compresoras, 17 estaciones de vigilancia y una línea telefónica también de 1700 kilómetros; el costo total de estas obras, sin contar la red nueva de cañerías que deberá hacerse en Buenos Aires, ha sido calculado en $ 64.897.100; a lo que deberá agregarse unos cuarenta millones más para la red de distribución dentro de la ciudad.

Este enorme gasoducto no pasaría por centro de consumo de gas de mayor importancia, salvo Bahía Blanca, plaza de la que ha tomado posesión en forma tan firme una filial de la Compañía Italo Argentina de Electricidad, que tiene a su disposición a la Municipalidad respectiva, en forma tal, que a pesar de existir una cooperativa argentina de electricidad, que tiene su edificio hecho y el capital necesario para la instalación de las usinas y redes, no puede obtener el permiso para el uso de las calles.

Vamos al segundo proyecto, de realización más inmediata que el primero; consiste en el aprovechamiento del gas residual de destilería, esto es, el producido como consecuencia de la destilación del petróleo crudo de la destilería de Y.P.F., en La Plata; se trataría de traer ese gas por medio de una cañería especial o gasoducto, desde La Plata a Buenos Aires.

Según los cálculos realizados, los gastos que importaría la instalación de esos servicios, comprendiendo las instalaciones que deberán realizarse en la destilería fiscal de La Plata, para la producción del gas, el gasoducto de La Plata a Buenos Aires, una nueva red de distribución dentro de la ciudad de Buenos Aires, gasómetros en Buenos Aires, propiedades, medidores, herramientas y demás útiles, ascendería a la cantidad de 34 millones de pesos, cálculo que ahora se ha aumentado a 47 millones. Aseguran los técnicos que se podría distribuir gas, con ese sistema, a 0.14 ctvs. por m.3, más o menos.

Yo quiero presentar, en esta conferencia, ciertos aspectos que no han sido suficientemente tenidos en cuenta por los técnicos, de quienes se ha dicho "que han trabajado como poetas", y el técnico jamás debe trabajar con la imaginación del poeta, sino con la visión clara del economista.

Los técnicos se olvidaron de la S.O.F.I.N.A., la eterna enemiga de nuestros intereses nacionales.

Desgraciadamente, la población de Buenos Aires sabe perfectamente que, en materia de servicios públicos, no es la Municipalidad la que manda, sino el trust de la electricidad; recuerda, en efecto, que hace dos años se prorrogó por cuarenta años las concesiones de electricidad, veintitrés años antes de vencer, en una sesión de 24 horas, en la que los concejales radicales y de la concordancia afrontaron todos los escrúpulos y encadenaron la economía de la Nación, consolidando la posición de dominio del trust eléctrico en todos nuestros servicios públicos: luz, fuerza motriz, tracción, calefacción, etc. Con la renovación del contrato de suministro por diez años, concertado en la misma época, por Obras Sanitarias —a pesar de poseer su propia usina—, depende-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rían también de la C.H.A.D.E. los servicios públicos sanitarios.

Es por esto que el asunto del gas no es posible aislarlo, ni verlo exclusivamente con criterio técnico, que generalmente empequeñece la realidad de los problemas.

Qué es la S.O.F.I.N.A.

La Société Financiere de Transports et d'Entreprises Industrielles, S.O.F.I.N.A., es, ante todo, un banco, con asiento en Bruselas, que dirige, regentea y controla una gran cantidad de industrias y empresas de servicios públicos en el mundo.

En la memoria del año 1935, de la S.O.F.I.N.A., que un amigo me hizo llegar de Bruselas, publicada en "L'Informateur", traducida y reproducida en los números 7-8 y 10 de "La Electricultura Argentina", aparece el balance y reparto de utilidades; denuncia un activo de 2.060 millones de francos belgas; en ese mismo año —1935—, según dicha memoria, publicada el 8 de abril de 1936, repartió un dividendo del 95 o/o, porque por cada acción de 500 francos belgas distribuyó —neto, libre de impuesto— 465 francos por acción ordinaria; el año anterior había repartido 360 francos belgas por las mismas acciones.

A consecuencia de la guerra mundial, y por el estado de postración en que quedaron los negocios alemanes, pasaron a su poder la antigua Compañia Alemana de Electricidad y empresas anexas.

Son filiales de la S.O.F.I.N.A las siguientes empresas, que explotan servicios públicos en la Argentina: la Compañia Hispano Americana de Electricidad —que tenía su asiento en Madrid, transformada, con muchas irregularidades, en Compañia Argentina de Electricidad, a consecuencia de la guerra civil española—; pertenece al mismo organismo financiero la C.I.T.R.A. —creación artificial de la C.H.A.D.E., a los efectos del aumento del capital y de los gastos de explotación, para entorpecer la fiscalización de las autoridades—; la Compañia Argentina de Electricidad, fundida hoy con la C.H.A.D.E.; la Compañia de Electricidad de la Provincia de Buenos Aires, que, como la anterior, tiene las concesiones de una gran parte de las ciudades próximas a la capital federal; la Compañía de Gas de La Plata; la Compañia Explotadora de Gas de Bernal; la Compañia Americana de Inmuebles y Créditos (muy pródiga en préstamos a los personajes influyentes de nuestra politica); la S.E.R., o Sociedad de Electricidad de Rosario, que tiene el monopolio del servicio de electricidad en aquella ciudad y poblaciones próximas, de la que son subfiliales la Compañia Argentina de Luz y Tracción y la Compañia de Gas de Rosario; la Compañia General de Tranvias de Buenos Aires, de la que dependen la Compañía de Tranvias Anglo Argentino, la Compañia de Tranvias Limitada y la C.A.T.I.T.A.

Como veremos, desde hace algunos años ha entrado en la órbita del astro sol, es decir, de la S.O.F.I.N.A., la Compañía Primitiva de Gas.

He nombrado sólo las empresas que figuran en la memoria del año 1935, correspondientes a la República Argentina; la S.O.F.I.N.A. posee, en Europa, toda la gama de industria pesada relacionada con servicios públicos, que explotan sus mismas filiales: fábricas de máquinas, turbinas, motores, cables, vapores, trenes, tranvias, etc.; minas de carbón en Inglaterra y Bélgica.

La S.O.F.I.N.A es, principalmente, un banco, que absorbe, reúne y dirige la circulación de todos los dineros que recaudan sus filiales; da las orientaciones generales y especiales adaptadas a la naturaleza de cada pais, orientaciones de carácter económico, político y técnico. Las filiales son visitadas periódicamente, y sobre todo cuando así lo reclaman ciertos problemas importantes, por directores-delegados, bajo cuyas órdenes deben ponerse los directores locales; estos directores-delegados, tratan con los dirigentes políticos y mandatarios de los respectivos países. Hace pocos años, por ejemplo, nos visitó el presidente mismo de la S.O.F.I.N.A., Sr. Heinnemann, para obtener la sanción de la ley de coordinación del transporte y las nuevas concesiones de electricidad.

Su posición de banquera y prestataria de servicios públicos, permite a la S.O.F.I.N.A. acentuar su acción extorsiva sobre los estados y la opinión pública, ya facilitando o entorpeciendo la colocación de los empréstitos, actuando directamente sobre el crédito exterior, según los países sometidos traten o no con liberalidad a sus empresas de servicios públicos, es decir, a las fuentes de su abastecimiento económico.

La S.O.F.I.N.A. se encuentra bajo la protección de una diplomacia fuerte y hábil, la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

diplomacia inglesa. Porque sus principales dirigentes se encuentran muy vinculados al imperio y a sus conveniencias.

La S.O.F.I.N.A. tiene intereses directos en el tráfico de nuestra cosecha; por ello y por ser dueña, a la vez, de nuestros principales servicios públicos, no le es indiferente nuestra balanza comercial, el valor de nuestra moneda, ya que de todo esto depende la facilidad para la exportación de sus enormes dividendos.

En la memoria del año 1935, los directores de la S.O.F.I.N.A. hacen una interesante disertación sobre el estado económico del mundo y de casi todos los países donde tiene negocios; se refiere, por ejemplo, con verdadera amargura, a las medidas severas de algunos gobiernos, que impide la prosperidad de los negocios —de sus negocios—; hace críticas a la legislación antitrusts y carga fuerte contra el nacionalismo económico; se manifiesta partidaria de la libertad económica, es decir, pide manos libres para sus negocios internacionales. Cuando se refiere a nuestro país, se expresa con optimismo sobre la forma como desarrolla sus actividades; habla con verdadera fruición de nuestra cosecha y se queja de la desvalorización de nuestra moneda.

No debemos olvidar que la S.O.F.I.N.A. controla y, en realidad, es dueña del sistema de servicios públicos más importante que posee el país; ha tomado la zona de mayor consumo de electricidad, el pequeño territorio donde se encuentra radicada más del 60 o/o de la industria: Buenos Aires, todas las poblaciones hasta el Tigre, hasta La Plata, y hasta Rosario, el corazón y el comando de la economía de toda la República. La división política no pesa. Basta recordar que hace pocos días, a consecuencia de un accidente ocurrido en las usinas que la C.H.A.D.E. tiene establecidas en Puerto Nuevo, y que envía el flúido a todas las poblaciones, se interrumpió todo el servicio tranviario, se paralizó toda la industria, se interrumpieron las estaciones de radio y se paralizó la vida desde Buenos Aires hasta La Plata. ¡A qué ha quedado reducido nuestro régimen municipal, nuestro federalismo! Y, lo que es peor, esto nos demuestra cuán débil son los recursos de la defensa de nuestro territorio, cuando ella puede depender de un audaz aviador extranjero que, bombardeando las usinas, podría dejarnos sin pan, sin agua y sin luz.

Uno de los negocios más interesantes que hacen las finanzas extranjeras por medio de la S.O.F.I.N.A., con este fuerte sistema unificado de nuestros servicios públicos, es la venta de carbón, principalmente carbón inglés, de las minas de la S.O.F.I.N.A., para las usinas de las empresas de electricidad y de la Compañía Primitiva de Gas. El negocio del carbón, que entra al país libre de derechos, se encuentra ligado al transporte de nuestra cosecha, hecho en buques extranjeros, que vuelven con carbón como lastre. La S.O.F.I.N.A. tiene muy buenos negocios en común con Dreyfus y Bunge y Born.

Como vemos, no escapa al control de las finanzas imperialistas una sola fase de nuestro proceso económico.

Debo recordar que las concesiones de electricidad y de gas permiten regular las tarifas en función del precio de los combustibles, y el precio de éstos se encuentra, en consecuencia, en las mismas manos que gobiernan los servicios públicos que los consumen.

Estudios técnicos a los que falta el de la base substancial de la economía

Basta leer las manifestaciones contenidas en los diarios de sesiones del Concejo Deliberante, los mensajes de la Intendencia y los informes y anteproyectos de los técnicos, para convencernos que se partió de planes a los que faltan fundamentos económicos serios.

Es que el problema no es oficializar un servicio público, tendencia de la que somos fervientes defensores; es necesario saber qué es lo que se oficializa y qué posibilidades económicas ha de tener el negocio que se pretende acometer.

Lo menos que el pueblo puede exigir de sus autoridades, es que, en este asunto, se tome en cuenta un competidor tan formidable como la S.O.F.I.N.A., antes de gastar sumas fabulosas, en un servicio que debe afrontar tan formidable enemigo.

No estamos en condiciones de malgastar nuestro dinero y nuestro petróleo en el decadente negocio del gas.

Fuerzas hidráulicas

Mientras el petróleo nacional no alcanza a cubrir el sesenta por ciento de las necesidades del país, contamos con una fuerza inagotable, a cuyo aprovechamiento nacional

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

debemos recurrir imperiosamente; me refiero a las fuerzas hidráulicas.

La hulla blanca, la fuerza del agua, es la energía inagotable a que debe recurrir el Estado argentino, para la reconquista de su economía, sometida y avasallada por las finanzas internacionales. No debe quedar un solo río, una sola cascada, un solo salto, de los muchos que posee el territorio argentino, sin que sea aprovechado en beneficio de la colectividad. Si postergamos la solución del problema, pronto será tarde, pues el trust extranjero de la electricidad ya ha puesto sus ojos, y también sus garras, sobre esa enorme riqueza nacional.

Debido al progresivo agotamiento del petróleo y del carbón, la tendencia universal es la sustitución de las usinas térmicas por las hidráulicas.

En Europa y Estados Unidos, el combustible se reserva, cada vez más, para los medios de transporte marítimos, ferroviarios y automotor, fundamentalmente para la marina de guerra y mercante.

No dejo de reconocer que, de un tiempo a esta parte, se vuelve, en algunos países europeos muy amenazados por la guerra, al motor a petróleo, al diesel, para la instalación de usinas de reserva. Pero todos sabemos que la guerra no es planta de América, salvo cuando es fomentada por los intereses imperialistas. En cambio, una guerra europea nos aislaría de nuestras fuentes artificiales de combustible extranjero: carbón y petróleo, y la falta de medios propios podría crearnos una situación de desastre.

Citaré algunas cifras relacionadas con el aprovechamiento de la fuerza del agua, para que no se diga que trabajo con fantasías.

En Estados Unidos, a pesar de ser un país rico en petróleo y en carbón, con yacimientos próximos a los centros industriales, ya más del cincuenta por ciento de la electricidad que se consume es de origen hidráulico.

Las últimas obras realizadas —mientras nosotros hacemos avenidas en la capital— son de riego y de producción y distribución de electricidad de origen hidráulico. El presidente Roosevelt ha hecho de esta política una cuestión fundamental de su gobierno. Así, en octubre de 1935 inauguró la gran represa del río Colorado, que convertirá en zona fértil un verdadero desierto; al pie de estas obras se construyeron usinas para aprovechar caídas, capaces de producir 1.835.000 caballos de fuerza; se trata del famoso dique del Boulder Dam, cuyo costo es superior al del canal de Panamá; el dique y usina del gran Coulé, las obras del valle de Tennessee y otras de proyecciones y beneficios extraordinarios.

El éxito de los planes quinquenales rusos, país también rico en combustible: petróleo, carbón y turbas, se debe, en gran parte, a la construcción de grandes centrales hidráulicas, que han permitido la industrialización de Rusia.

Una gran parte del brillo del gobierno de Mussolini se debió a su preocupación por la electrificación de Italia, realizada sobre la base del aprovechamiento de la fuerza del agua; más del 96 por ciento de la electricidad que consume Italia tiene ese origen.

Suecia alcanza un porcentaje del 75 o/o; Japón, el 90 o/o; Suiza, el 99 o/o, además de lo que exporta.

Méjico —el país más patrióticamente gobernado de América—, también de extraordinaria riqueza en petróleo, construye grandes usinas hidráulicas, como complemento de obras de riego; entre las más importantes, las del dique del valle del Bravo, que alimentará la capital.

Igual digo del Brasil.

Pero uno de los ejemplos más cercanos y más hermosos son las obras que tiene en ejecución el Estado uruguayo, por cuenta directa del gobierno, que en la vecina República es el único empresario de electricidad; me estoy refiriendo a las obras del río Negro, cuyas represas permitirán regar a voluntad una extensión de 170.000 hectáreas y emplazar usinas con una capacidad de producción de 2.000 millones de k. v. hora, igual al consumo de la República Argentina, con la enorme ventaja para la economía uruguaya que le permitirá independizarse del combustible extranjero.

Reservas nacionales

Felizmente, es grande nuestra riqueza en fuerzas hidráulicas, y el problema fundamental del país es problema de riego y de energía. ¿Por qué no lo emprendemos, en lugar de hacernos cargo de un negocio de gas en decadencia?

El ingeniero Carlos Wauters, profesor de nuestra Universidad y hombre de larga ex-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

periencia en el estudio y en la práctica de estos problemas, nos dice:

"Basta echar una ojeada al mapa del territorio para convencerse de que no hay necesidad de apelar, por ahora, al aprovechamiento de saltos de jurisdicción internacional, como el del Iguazú, el Apipé o el Salto Grande, sobre el Uruguay, para servir nuestras necesidades de energía. Hemos avaluado en 90 millones de H.P. nuestra fuerza hidráulica disponible. Cualesquiera que sean las rectificaciones que se introduzcan a nuestra avaluación global, disponemos de recursos hidráulicos muy superiores a los de las más importantes naciones europeas, donde han sido cuidadosamente inventariados. Desde el mínimo de Gran Bretaña, con 963.000 H.P., hasta el máximo de Noruega, con doce millones, sumadas a éstas las disponibilidades de Alemania, Suiza, Italia, Francia, Austria, Checoeslovaquia y Suecia, no alcanzan al 50 por ciento de las nuestras; de modo que podemos estar satisfechas: su utilización nos plantea un amplio programa constructivo de economía nacional."

"Aun cuando sólo utilizáramos un 25 por ciento, o sea 22.500.000 H.P., tendríamos mucho más fuerzas de las necesarias para cubrir las necesidades presentes y las de un apreciable futuro." (Las usinas de las empresas, en Buenos Aires, no alcanzan a más de 600.000 H.P. instalados). "Esas fuerzas hidráulicas se hallan distribuídas en forma estratégica en toda la extensión norte-sur del país, con centros de producción escalonados en las vertientes de las primeras estribaciones orientales de las cordilleras, desde Salta, Jujuy, Tucumán, Córdoba y San Luis, para seguir luego, en la misma cordillera de los Andes, desde San Juan hasta el Cabo de Hornos, con el agregado de ofrecer en las zonas centrales de mayor separación, hasta el litoral, centros de posible producción en los grandes ríos Colorado y Negro, provocando saltos de poca altura, pero de aguas caudalosas, y adoptando la técnica que practican varios países europeos".

"Y el transporte de energía a distancia no se considera ya problema de orden técnico, sino comercial. Son comunes las transmisiones entre 650 y 870 kilómetros; existen líneas de 1900 kilómetros; en la actualidad se proyecta una de Canadá a Méjico, de 2600 kilómetros."

El ingeniero Ludovico Ivanissevich ha confirmado, en estudios de responsabilidad, la importancia y fácil aprovechamiento de las fuerzas hidráulicas. En un interesante artículo publicado en el número 1° de la revista "Servir", dice:

"'Considero cada día con más férvida esperanza, frente a los adelantos tan promisores de la corriente rectificada de alta tensión, que las fuerzas hidráulicas de Mendoza han de surtir de energía al litoral, precediendo a todas las demás fuentes de hulla blanca de que dispone la República."

Estos datos son confirmados por los que da el director de Irrigación, ingeniero Rodolfo Ballester. Véase número 3 de la misma revista "Servir".

No sería problema, entonces, la transmisión a Buenos Aires de la electricidad captada en los saltos de la provincia de Mendoza, por ejemplo.

Petróleo

Nuestra producción de petróleo, en estos momentos, sólo alcanza a cubrir el sesenta por ciento de nuestras necesidades en tiempo de paz; es necesario pensar que todo el sistema de la capital y sus alrededores se basa en el carbón extranjero, del que podemos vernos privados en cualquier momento; debemos pensar, también, en las exigencias de la defensa nacional, que no puede quedar subordinada a empresas radicadas en el extranjero, con intereses contrarios al país.

Cada día, nuestra vida económica normal requiere con mayor apremio el petróleo en todas sus manifestaciones; el tributo pagado al exterior por su importación entraña una pesada carga, que disminuye considerablemente el poder adquisitivo de la Nación —decía "La Prensa" del 9 del corriente.

No vemos, acaso, la forma cómo ha aumentado últimamente el precio del petróleo en sus diversos derivados, lo que denuncia que sus aplicaciones son cada día más amplias y numerosas.

Así, estamos viviendo un momento en que el fuel-oil y el gas-oil, por ejemplo, se cotizan a precios verdaderamente alarmantes, lo que motiva protestas de las industrias, y principalmente de la navegación de cabotaje.

Estados Unidos e Inglaterra controlan la mayor parte de la producción de petróleo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

en el mundo, y supongo que no quedará un ingenuo que piense que podemos ser protegidos por los imperialismos democráticos, después de lo ocurrido con Checoeslovaquia.

Reservemos el petróleo para nuestra marina de guerra y para nuestra marina mercante, que es indispensable engrandecer; para los motores de nuestras industrias, para el sistema ferroviario, transporte automotor y otras aplicaciones en que es irreemplazable, como lo hacen todas las naciones.

Organicemos el monopolio del petróleo por el Estado en forma rígida, y si algún día llegamos a cubrir todas nuestras necesidades, deberemos guardar el excedente en los yacimientos que forman parte de nuestro territorio, al que debemos defender con nuestra sangre. Emprendamos de inmediato la explotación impostergable de nuestras fuerzas hidráulicas, fuerza inagotable, que la naturaleza sabia y generosa nos fabrica todos los días.

No olvidemos que las fuerzas hidráulicas carecen de valor si no se utilizan en nuestro propio país; en cambio, el excedente de petróleo, si lo hubiera, se puede exportar, en condiciones cada día más ventajosas.

Porque el petróleo, según sabios y geólogos de responsabilidad, se agotará en el mundo dentro de unos veinte años; por eso, teniendo en cuenta sus crecientes aplicaciones, su precio será cada día más remunerador, es necesario guardarlo y reservarlo, porque no se reemplaza diariamente, como las fuerzas hidráulicas, sino que se consume definitivamente.

Pero volvamos al negocio del gas propiamente dicho.

Cómo se organizará la competencia después de creado el servicio público oficial del gas.

De acuerdo con los cálculos y anteproyectos de los técnicos, trayendo el gas de la destilería en La Plata, de Y.P.F., a Buenos Aires, el costo de ese gas sería, más o menos, 14 centavos el m3; se afirma que como la Primitiva lo cobra a 20 centavos a los particulares, a 16 a la Municipalidad y a precios más reducidos a la industria, la población experimentará una sensible reducción, que aumentará extraordinariamente el consumo. Como se ve, el margen no es muy grande.

Los cálculos parten, además, de bases firmes e invariables; ese es un grave error, se ha olvidado que tan pronto se oficialice el servicio, las empresas de electricidad reducirán sus tarifas para cocinas y tanques para agua caliente, a un límite inferior al costo del servicio de gas prestado por el consorcio. Y las empresas pueden reducir sus precios para tales usos a proporciones verdaderamente extraordinarias, porque los elevados precios que aplican al consumidor de luz y al industrial, les aseguran sus mejores entradas; el costo a igual cantidad de calorías de la electricidad, es muy inferior al gas que puede entregar una industria oficial tan costosa como la que se proyecta, sin olvidar que el sistema de los servicios unificados y simplificados de la C.H.A.D.E. será verdaderamente imbatible. El "dumping" que se organizará será de funestas consecuencias; se mantendrá hasta que el mayor número de consumidores de gas cambie su cocina y sus calefones para baños, pues la sustitución será ampliamente facilitada.

Ya se encargarán las empresas extranjeras de electricidad de vender sus artefactos (cocinas y tanques) a precios reducidísimos, con grandes facilidades, ya que en estos negocios lo que interesa es el consumo de electricidad y no la venta de aparatos.

Lo más notable, es que las empresas no disimulan sus propósitos. ¿No hemos visto, acaso, en estos últimos años, la extraordinaria propaganda que hacen en favor de sus cocinas y tanques para agua caliente? ¿No hemos visto cómo han organizado extraordinarios concursos de cocineros y cocineras, con reparto de grandes premios, en el edificio Volta, ocupando páginas enteras de nuestros "buenos" diarios, que hacían la publicidad como de su cosecha y no como avisos de las empresas?

Si eso se hace cuando todavía no se ha realizado el negocio, ya podemos imaginarnos cuánta energía desplegará la C.H.A.D.E. cuando haya arrojado por la borda a la Compañía Primitiva de Gas, cuando se le haya pagado bien la llave de un negocio en bancarrota.

Los amigos de la municipalización del servicio de gas son tan ingenuos, que dicen que en la ordenanza a dictarse se establecerán artículos prohibiendo la reducción de la tarifa de electricidad para fines de calefacción, y hasta creo que pretenden pro-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

F. O. R. J. A.

DECLARACION APROBADA EN LA ASAMBLEA DEL 29 DE JUNIO DE 1935

Somos una Argentina Colonial; queremos ser una Argentina Libre

La Asamblea Constituyente de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, considerando:

1º — Que el proceso histórico Argentino en particular y el Sud-Americano en general, revelan la existencia de una lucha permanente del pueblo en procura de la Soberanía Popular, para la realización de los fines emancipadores de la Revolución Americana, contra las oligarquías como agentes virreynales de los imperialismos políticos, económicos y culturales, que se oponen al total cumplimiento de los destinos de América.

2º — Qué la Unión Cívica Radical ha sido, desde su origen, el instrumento continuador de esa lucha por el imperio de la Soberanía popular y la realización de sus fines emancipadores.

3º — Que el actual recrudecimiento de los obstáculos puestos al ejercicio de la voluntad popular, corresponde a una mayor agravación de la realidad colonial: económica y cultural del país;

Declara:

1º — Que la tarea de la nueva emancipación sólo puede realizarse por la acción de los pueblos.

2º — Que corresponde a la Unión Cívica Radical, ser el instrumento de esa tarea, consumando hasta su totalidad la obra truncada por la desaparición de Hipólito Yrigoyen.

3º — Que para ello es necesario en el orden interno del Partido, dotarlo de un estatuto que, estableciendo el voto directo del afiliado cotizante, asegure la soberanía del pueblo radical, y en el orden externo, precisar las causas y los causantes del enfeudamiento argentino al privilegio del monopolio extranjero, proponer las soluciones reivindicadoras y adoptar una táctica y método de lucha adecuados a la naturaleza de los obstáculos que se oponen a la realización de los destinos nacionales.

4º — Que es imprescindible luchar dentro del Partido, para que éste recobre la línea de intransigencia y principismo que lo caracterizó desde sus orígenes, única forma de cumplir incorruptiblemente los ideales que le dieron vida y determinan su perduración histórica al servicio de la Nación Argentina.

Dentro de estos conceptos y con tales fines, la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, "FORJA", abre sus puertas a todos los radicales, y particularmente a los jóvenes, que aspiren a intervenir en la construcción de la Argentina grande y libre soñada por Hipólito Yrigoyen.

- POR EL RADICALISMO A LA SOBERANIA POPULAR.
- POR LA SOBERANIA POPULAR A LA SOBERANIA NACIONAL.
- POR LA SOBERANIA NACIONAL A LA EMANCIPACION DEL PUEBLO ARGENTINO.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

inibir la venta a precios reducidos de las cocinas y tanques.

Se comprenderá así el grave riesgo que involucra la oficialización de un servicio público en decadencia, frente a otro en pleno apogeo, detentado por empresas que tienen una organización flexible, con todo su capital amortizado, con usinas y cables de una gran capacidad para conectar el consumo excedente que puede resultar de la sustracción de los clientes del ente oficial.

Puede asegurarse que los dineros públicos que se han de emplear en las instalaciones del servicio oficial, están perdidos; porque se trata de proyectos que carecen de sentido económico, de sentido comercial y hasta de sentido común.

La S.O.F.I.N.A. compra la Primitiva de Gas

En el año 1929, la S.O.F.I.N.A compra la mayoría de las acciones de la Compañía Primitiva de Gas. ¿Por qué hace la S.O.F.I.N.A. esta operación?

Para evitar la competencia en los servicios de calefacción; para conjurar la quiebra de la Primitiva, a los efectos de impedir que la Municipalidad pudiera adquirir por poco valor el servicio de gas, que, tomado a tiempo y adquirido a reducido precio, hubiera significado una competencia más o menos seria para la C.H.A.D.E.

La S.O.F.I.N.A. adquiere el servicio público de gas, para liquidarlo; pero, al mismo tiempo, para poderlo vender bien a la Municipalidad al fin de la concesión.

Es prueba de lo que digo, que desde la fecha de su adquisición, en 1929, la Primitiva no aumenta la extensión de sus cañerías, no renueva su material, para dejar las instalaciones en el desastroso estado en que hoy se encuentran, para obligar a la Municipalidad a la compra de esas cañerías podridas al precio que ella imponga, bajo las exigencias de un apremio ficticio, que se encargarán de fabricar los diarios; de lo contrario, la Comuna no tendrá otra alternativa que construir nuevas redes de gas, con los gastos y perturbaciones que impondrá el levantamiento de pavimentos y veredas de casi toda la ciudad.

Soluciones

No he realizado, al estudiar el problema, una labor de crítica, sino una labor de solución, o, por lo menos, de posible solución del problema.

He advertido, también, que el asunto del gas, es un aspecto de los servicios públicos y vive conectado a ellos, en general y de especial manera, al que gobierna y predomina sobre todos: el de la producción y distribución de energía eléctrica.

La solución definitiva y nacional, entonces, de estos problemas, tiene por base la electrificación, pero no aquella de carbón o petróleo extranjero, sino la de utilización de las fuerzas hidráulicas argentinas.

Un amplio plan de riego y de centrales hidroeléctricas, es lo que el país necesita, para asegurar su independencia económica y política y hasta para afianzar la seguridad material de la Nación.

La guerra que se insinúa en el continente occidental, y que la claudicación de los grandes ante la prepotencia de los dictadores, no hace sino postergar, vendrá a aislarnos de las lejanas fuentes de producción y de abastecimiento de nuestras necesidades; y este alejamiento nos sorprenderá con dos servicios públicos desarrollados por el esfuerzo nacional, en manos extrañas, doblemente peligrosas, por extrañas y por rapaces.

El plan total de la solución de tales problemas, está contenido en la expropiación de las empresas que prestan el servicio de electricidad en la capital y ciudades adyacentes.

La base de expropiación será el valor real del capital efectivamente invertido por las empresas, deduciendo las amortizaciones realizadas desde el comienzo de la explotación. El producto obtenido por la explotación del servicio prestado por el Estado, bastará para pagar el justo precio de la expropiación.

Fuera pueril advertir que, conforme a la doctrina jurídica universal, no debe computarse a favor de las empresas, lucro cesante, desde que la concesión no importa la enajenación del servicio público, que es por esencia inalienable.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En este plan está contenida la solución del asunto del gas, desde el punto de vista integral y por imperio de las exigencias de los intereses generales de la Nación.

Mientras llega la solución verdadera y definitiva, el problema puede encontrar una solución económica e inmediata en la incineración de basuras. En efecto: los residuos domiciliarios e industriales, se calcula que exceden las dos mil toneladas diarias; ricos en calorías, son ahora, a la inversa de cuanto se hace en las grandes ciudades, desperdiciados.

Tales residuos son suficientes para alimentar varios hornos incineradores de basuras, que con generadores a vapor y turbo alternadores eléctricos, con algún motor a petróleo, como reserva para días lluviosos, vendrían a constituir una verdadera usina municipal.

Esta usina permitirá contribuir a la solución del problema de la incineración de basuras que ahora se hace en forma deficiente, al mismo tiempo que producirá aproximadamente unos 200 millones de kilovatios hora, obtenidos por este procedimiento económico.

La concurrencia de esta usina municipal, obligará, por acción de presencia, a las empresas, a modificar sus tarifas generales y a establecer una especial para la calefacción, inferior, seguramente, al costo del gas de petróleo que va a suministrar el servicio oficial que se proyecta.

Es necesario, además, intensificar el consumo del super-gas de Y.P.F., mediante una reducción de los precios.

Entretanto, no hay apuro en solucionar en forma unilateral el asunto del gas.

La concesión vence en 1940, y no existe ninguna posibilidad de suspensión del servicio, desde que la Municipalidad tiene en sus manos los medios de incautarse del mismo.

En la doctrina jurídica sustentada por un decreto de un reciente intendente municipal, cuyo nombre quedará ligado a la historia de la ciudad como un mal recuerdo, se encuentran buenas razones para justificar esa actitud; él las esgrimió malamente, para incautarse, hace tres años, de un servicio público integrado por brazos y capitales argentinos: me refiero al servicio de colectivos.

Porque todos los autores de derecho enseñan que el servicio público no puede suspenderse, hasta que el Estado arbitre el modo de sustituirlo; esa es también la doctrina de la Corte Suprema.

Problemas tan complejos como el que nos ocupa, no pueden ser resueltos delimitándolos, sino dentro de un plan orgánico y coordinado.

Dejo señalado el peligro que significa para los intereses del país encararlo desde un punto de vista unilateral y sin conexión con los demás problemas que integran aspectos de un cuerpo inseparable.

He tratado, desde esta generosa tribuna, el palpitante problema del gas, con la sana intención de esclarecer la cuestión a tiempo. He meditado mucho el asunto, y, equivocado o no, lo hago con el firme propósito de servir y defender los intereses públicos.

——:o:——

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuadernos de F.O.R.J.A.

Recopilación de estudios sobre temas fundamentales del pais

0.20 EL EJEMPLAR

Adquiéralos y difúndalos entre sus amigos

●

"ARGENTINIDAD"

Periódico de las Organizaciones Juveniles Forjistas

SUSCRIPCION ANUAL: $ 1.— m/n.

Envíe su suscripción a: Rincón 137, Buenos Aires

●

CONFERENCIAS EN F.O.R.J.A.

En la sede central, LAVALLE 1725, se realizan periódicamente conferencias sobre problemas vitales de la patria.

SOLICITE A LA SECRETARIA DE PROPAGANDA

SE ANOTE SU NOMBRE PARA EL ENVIO DE COMUNICACIONES.

●

ACTOS DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES

Todas las semanas, realizan actos callejeros, en la Capital Federal, las Organizaciones Juveniles Forjistas

POR LA EMANCIPACION DEL PUEBLO ARGENTINO.

ENTERESE DE ESTOS ACTOS Y CONCURRA A LOS MISMOS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuadernos de F.O.R.J.A.

(Ediciones de F.O.R.J.A., Fuerza de Orientación Radical
de la Joven Argentina)

Redacción: LAVALLE, 1725. —— U. T. (35) LIBERTAD, 1835 y 2128

CUADERNO N°. 1

"Política Británica en el Río de la Plata", por Raúl Scalabrini Ortiz.

CUADERNO N°. 2

"El Pensamiento Escrito de Yrigoyen", por Gabriel del Mazo.

CUADERNO N°. 3

"La Coordinación de los Transportes", por Amable Gutiérrez Díez.

CUADERNO N°. 4

"Petróleo e Imperialismo", por Raúl Scalabrini Ortiz y Luis Dellepiane.

CUADERNO N°. 5

"El problema de la electricidad", por Jorge del Río.

PROXIMOS CUADERNOS:

Trabajos de Arturo Jauretche, Atilio García Mellid, Homero Manzione,
Raúl Scalabrini Ortiz, etc.

Diríjase la correspondencia a nombre del Secretario de Redacción
de "CUADERNOS DE F.O.R.J.A."

PRECIO DEL EJEMPLAR: 20 CENTAVOS

Precio por paquetes de 10, 20 o más ejemplares, a 10 ctvos. el ejemplar.
Remítanse los pagos del interior por giro postal o en estampillas.

Pida ejemplares de "CUADERNOS DE F.O.R J.A.", en todos los kioscos y librerías de la capital y del interior. Resérvense paquetes para las ediciones siguientes, con objeto de ajustar las tiradas.

ARGENTINO: su deber está en F. O. R. J. A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

JORGE DEL RIO

El Problema de la Electricidad

Y

El Servicio Público del Gas

Cuadernos de F. O. R. J. A.

N°. 5

BUENOS AIRES
1 9 3 8

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las páginas del Dr. Jorge del Río, que publicamos, constituyen el texto de la conferencia sobre el tema, que dictó en la sede de F. O. R. J. A. el 22 de Septiembre último.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PROLOGO

"CUADERNOS DE F.O.R.J.A." presenta en su quinto número una nueva contribución a la obra que cumple en favor del esclarecimiento de la conciencia nacional.

Un capítulo más, de próxima realización, de la vergonzosa política de esclavización del pueblo argentino a la finanza internacional, ha dado oportunidad a Jorge del Río para denunciar desde la tribuna de F.O.R.J.A. — la única y auténtica tribuna libertaria levantada en el país — los oscuros designios urdidos por las fuerzas imperialistas en connivencia con los detentadores de nuestra falsa representación popular.

En síntesis luminosa, ha mostrado el autor del trabajo que aparece hoy, el esqueleto de la proyectada estatización del servicio público del gas, despojándolo de la máscara de oficialización con que sus promotores han querido ocultar el ilícito negocio (1). *Al publicarlo, "CUADERNOS DE F.O.R.J.A." clava otro jalón de su campaña emancipadora en el hocico declamador de nuestra mentida soberanía.*

Mientras el oficialismo, acatando con docilidad los dictados de los dueños de Indoamérica, prosigue la ejecución del vasto plan de entregamiento de la riqueza pública; mientras los demagogos del electoralismo de oposición se limitan a agitar esporádica y fragmentariamente los problemas de la economía nativa con menguado propósito de conservar clientelas comiciales; mientras los instrumentos de educación pública arrojan cortinas de humo para esconder las maniobras del capitalismo extranjero que los dirige y regula; mientras las masas populares se desintegran en corrientes encontradas de simpatía u hostilidad hacia tal o cual sector de la lucha entablada por el dominio material del mundo

---

(1) También se ha llamado "nacionalización" a la Coordinación de Transporte, que es entrega; al Banco Central, que es renuncia en manos extranjeras del manejo de la moneda y el crédito argentinos; a la compra del F.C.C.C., que es la hipoteca de los FF.CC. del Estado, y al traspaso en trámite del dominio de la Nación sobre los Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

— lucha en que las potencias imperialistas se disputan nuestros destinos coloniales y de la que somos lejanos espectadores—; mientras se completa el cuadro de nuestra disolución moral favorecida por la miopía o la traición de los comandos políticos y la indiferencia cívica, F.O.R.J.A. señala valientemente los peligros del abismo al que son arrastrados los pueblos de Indoamérica.

Vanguardia de la redención, trabaja a golpe de hacha. Su empuje va sacudiendo las conciencias adormecidas. No la detienen las melodías de las sirenas de la concupiscencia ni la fascina el oropel de las soluciones fáciles. Rompiendo la gruesa cáscara del confusionismo y de la mentira, llega hasta lo hondo de nuestra realidad para forjar sobre ella, con visión integral del drama americano, las armas de la liberación.

Sabe que ni la brega por el solo comicio — objetivo de una etapa histórica superada y hoy simple cortina de ambiciones bastardas—, ni la restauración de un orden institucional injusto — verdadero estatuto de nuestro vasallaje—, ni supuestas nacionalizaciones de determinados servicios públicos — tapaderas de turbios negocios con pérdidas de soberanía económica—, ni alharacas patrioteras, ni demandas inorgánicas de justicia social, llevan al camino de la verdad nacional.

No se llega a él por el atajo de la lucha de clases, ni por el surco abierto por odios raciales, ni por la guía estrecha de una conquista gremial, maleza de aluvión. El drama de la Patria enfrenta dos personajes solamente: el pueblo encadenado y la finanza imperialista. Lo demás no cuenta. Cuando están en juego los destinos de un pueblo, toda reclamación particular perturba y divide.

F.O.R.J.A. ha iniciado la marcha de la libertad. El esfuerzo heroico de la voluntad nativa, lanzado en pos de la grandeza de Indoamérica, dará alcance a la gloria para hacerla suya.

Argentino: tu deber está en F.O.R.J.A.

LA REDACCION.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Problema de la Electricidad y el Servicio Público del Gas

por JORGE DEL RIO

Mi sensibilidad de argentino, agudizada por la inquietud del instante, percibe en esta casa el fervor de los jóvenes de la Asociación de Mayo y el espíritu sutil y alado del poeta que la animaba.

Cuando después de la guerra de 1918, los jóvenes escritores de Francia, emprendieron la tarea de poner a tono la literatura y la vida, algunos viejos escritores les enrostraron que no sabían quiénes eran, ni de dónde venían.

Los jóvenes replicaron, que sabían algo más importante que esto: sabemos a dónde vamos.

Su estructura es aquí una conciencia ciudadana, cuyo rasgo más acentuado está contenido en el sentido de orientación claro y perceptible, que la impulsa.

Por dos veces ocupé esta tribuna, que significa un honor y crea una responsabilidad, para aportar al propósito, mi contribución.

Traigo otra vez a ella, con la exposición de un problema que es punto neurálgico del organismo económico del país, mi admiración por F. O. R. J. A., sostenida por una voluntad tensa, movida por la inquietud que agita mi espíritu.

El servicio público del gas y su vinculación con los demás servicios públicos

El problema del gas es sólo uno de los aspectos del problema integral de nuestra economía; no es posible independizarlo tampoco de nuestros otros servicios públicos mucho más importantes, principalmente del servicio público que gobierna y rige a todos los demás; me refiero al de producción y distribución de energía eléctrica.

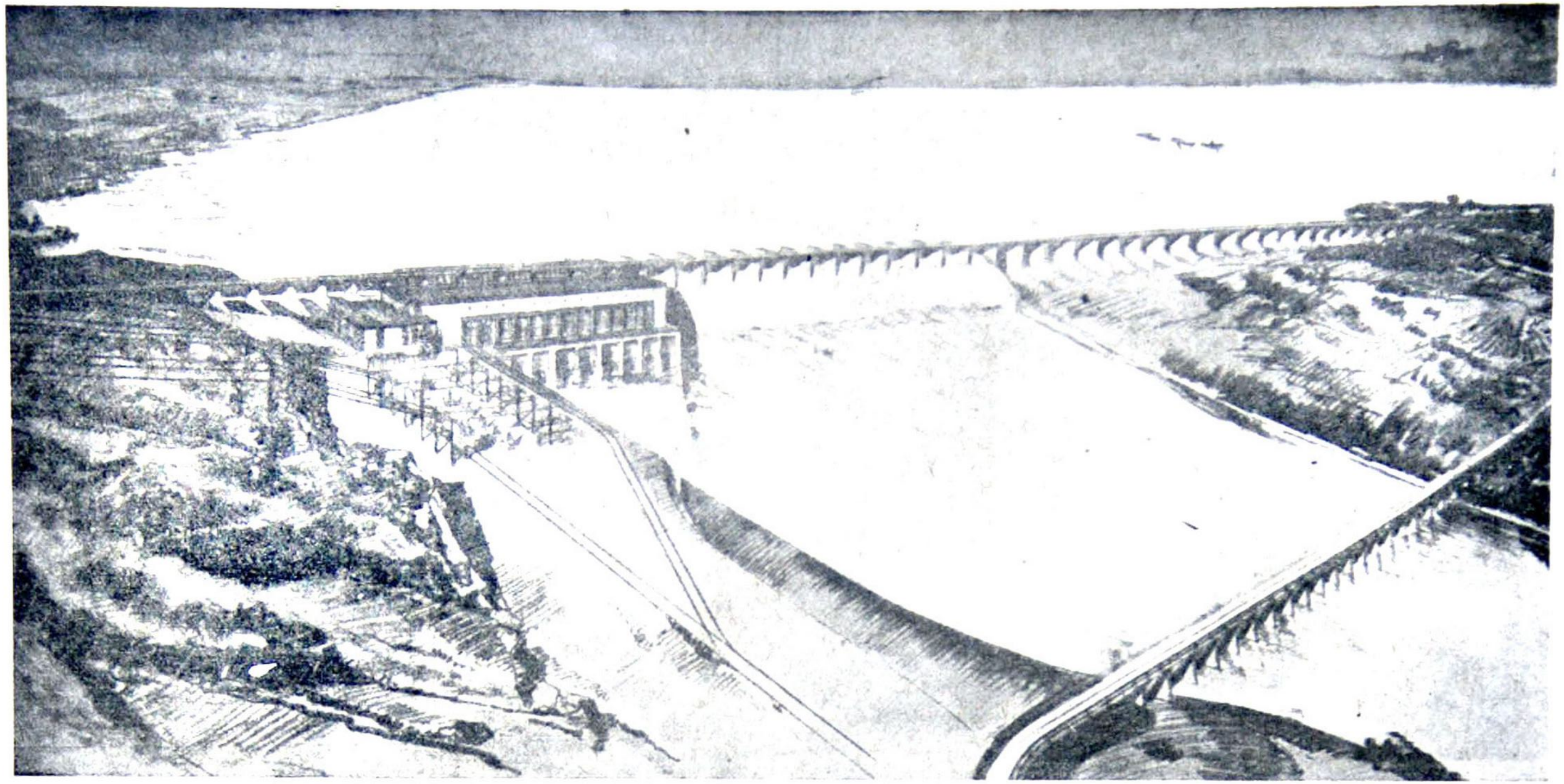
La aparición y el desarrollo de la electricidad, uno de los acontecimientos más importantes de la época, va imponiendo a las naciones, en forma enérgica, nuevas estructuras sociales y económicas, porque siendo la electricidad una fuerza superior a todas las que conocía el hombre, no es posible que sea detentada por determinados individuos, organizados en trusts: en nuestro país trusts extranjeros.

Sin temor a exagerar, se puede afirmar, en efecto, que en toda la historia de la humanidad, no existe un adelanto más extraordinario que el dominio de la electricidad por el hombre; por eso los dirigentes de los trusts de la electricidad, han adquirido una potencia superior a la que poseen los mismos estados.

La producción y distribución de la electricidad deben nacionalizarse, ya que es suicida para la humanidad su explotación privada; en ese sentido, se va orientando en una reacción poderosa la legislación moderna, de todos los países civilizados; podemos citar, para corroborarlo, las últimas leyes sancionadas en Inglaterra, Alemania, Italia, Estados Unidos y Méjico. En la República Oriental del Uruguay —para ejemplo de sus hermanas de Indoamérica—, la electricidad es, hace muchos años, un monopolio de estado, gracias a las iniciativas de aquel gran estadista que se llamó Batlle y Ordóñez; en la actualidad se encuentran en construcción las grandes obras del río Negro, para independizarse del combustible extranjero.

El último discurso del presidente de los Estados Unidos, pronunciado en Canadá —que sólo fué comentado en su contenido po-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



La presa consiste en un muro de cemento armado, fundado en la roca, y de 1174 metros de largo aproximadamente. Las aguas del río contenidas por esa barrera se elevarán, formando un gran lago de cerca de 1750 kilómetros cuadrados de superficie y almacenando unos doce millones de metros cúbicos. Esas aguas al caer de la altura de 27 a 17 metros y a razón de 500 metros cúbicos por segundo, en promedio, accionarán cuatro turbinas Kaplan de 40.000 H.P. y alternadores de 32.000 K.N.A. cada uno, que producirán una potencia aproximada de 120.000 kilovatios, capaz de generar por año alrededor de 500 millones de kilovatios-hora.

Más adelante y a medida que lo exija el crecimiento de las industrias, se podrán efectuar aguas abajo nuevas instalaciones, tres de las cuales ya están en estudio; la primera en el Rincón de Baigorria, la segunda en el Paso del Puerto y la tercera en Yapeyú, que en conjunto permitirán utilizar una potencia de 230.000 kilovatios, capaz de generar unos mil quinientos millones de kilovatios-hora al año, equivalente a una mina de carbón capaz de producir un millón de toneladas anuales; es decir, alrededor de 15 millones de pesos que año tras año se pierden en el mar.

LA DISTRIBUCION DE ENERGIA

Desde Rincón de Bonete saldrá una doble línea de 150.000 voltios, que llegará a Montevideo; desde la estación transformadora de Durazno partirán las líneas del Nordeste, así como también las correspondientes a los departamentos de Colonia y Soriano, mientras desde Montevideo se atenderán los servicios de Canelones, San José, Florida, Lavalleja, Maldonado y Rocha. Los servicios de los departamentos de Tacuarembó, Paysandú, Salto, Rivera y Artigas, serán atendidos desde la central generadora del Río Negro.

RIEGO Y TRANSPORTE

Pero no solamente será el beneficio de la energía el que se obtendrá con esta obra. De igual importancia será el que se obtenga con la navegación permanente del río en una extensión de 550 kilómetros agua abajo y agua arriba de la presa; el lago, con sus 150 kilómetros de largo y 40 de anchura máxima, habilitará más de 1200 kilómetros de costa, y, además, los centenares de ríos, arroyos y cañadones que en él desaguaran elevarán sus niveles, convirtiéndose en otros tantos canales de navegación de agua tranquila, desarrollarán las grandes manufacturas, las industrias electroquímicas, las fábricas de papel, las curtidurías, etc., y, lógicamente, los frigoríficos, por ser ahí el centro de la República, el nudo de los ferrocarriles, resolviéndose sin gasto alguno y en forma instantánea un problema de navegación interior, que en otros países ha costado centenares de millones de pesos.

A orillas de ese gran lago, y junto a la presa, se ha de levantar la gran ciudad, habrá energía y agua dulce abundante y medios de transportes fluviales seguros y baratos hasta el cercano puerto de ultramar, existente en Fray Bentos.

La ganadería y la agricultura serán también enormemente beneficiadas. Las zonas de tierras excepcionalmente ricas que bordearán el lago se convertirán en granjas, con cosechas seguras y abundantes merced al riego, que será tarea fácil, y la colocación de los productos se hará en forma regular y rápida, gracias a las posibilidades del transporte fluvial.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

litico — da el grito de alarma contra el capitalismo de su propia patria, que ha pretendido embalsar y aprovechar para sus propios fines, la inmensa potencia hidro-eléctrica que pueden suministrar los grandes lagos limítrofes entre ambos estados, afirmando que tales maniobras convertirían al monopolio privado, en manos de unos pocos magnates, en potencia superior a las naciones mismas.

La falta de preocupación por este problema vital para nuestro pueblo, dice muy poco en favor de nuestros gobernantes y de nuestros universitarios, porque denuncia que se ignora — o se simula ignorar — los problemas fundamentales de la época.

Pero pronto tendrán que convencerse los gobernantes, que el problema de la energía es muy superior al capital privado y extranjero, que hasta ahora han defendido con un entusiasmo digno de mejor causa.

Ya veremos en el curso de esta disertación, cómo es cierto lo que afirmo y veremos también cómo el problema del gas, es sólo un aspecto sin mayor importancia de ese gran problema general.

Historia del servicio de gas en la ciudad de Buenos Aires

Scalabrini Ortiz nos ha demostrado, con la triste historia de los ferrocarriles argentinos, en manos hoy de extranjeros por arte de birlibirloque, que la historia es indispensable para la dilucidación de estos problemas.

Ello no obstante, no me será posible extenderme en este aspecto, ya que el tiempo apremia; sólo expondré algunos antecedentes.

La primer concesión para la provisión de gas a la Ciudad de Buenos Aires, se otorgó a la Primitiva, en el año 1854, y duró dos años. Posteriormente, se realizaron convenios anuales con las empresas existentes, solamente para la prestación del servicio de alumbrado público; para el servicio a los particulares, el asunto se reducía a un simple permiso acordado por la Municipalidad. Fué recién en el año 1909, que se firma la primer concesión a favor de la Compañía Primitiva de Gas, por el término de 20 años, después que ésta había absorbido a las otras empresas.

En un informe elevado a la Intendencia Municipal, en septiembre 24 de 1907, por el entonces Secretario de Obras Públicas, doctor Carlos Saavedra Lamas, se sintetiza el estado de los servicios públicos de electricidad y gas en esa fecha.

Una sola compañía, dice el informe — la Alemana-Transatlántica, — monopoliza el servicio de electricidad. En efecto, ya en esa fecha se había producido en favor de esta empresa la monopolización del negocio eléctrico; la C.A.T.E., como se llamaba entonces, había adquirido las otras, entonces pequeñas usinas, y había concertado con las compañías de tranvías un acuerdo, en virtud del cual, estas empresas, que también poseían usinas en esa época, no explotarían el negocio eléctrico, obligándose, en cambio, a la C.A.T.E. a dejarles el negocio tranviario.

Respecto de las compañías de gas, según el mencionado informe de septiembre de 1907, existían las siguientes: La Primitiva, establecida en 1854; la Nueva, en 1872; la Río de la Plata, en 1878, y la Argentina y Belgrano, en 1879.

En 1909 la Primitiva absorbía a todas las demás y obtenía, como se ha dicho, su primera concesión formal.

Digamos algo relacionado con la formación del capital de la Compañía Primitiva, y para ello nos hemos de valer de documentos emanados de la misma empresa.

En la memoria presentada por el directorio de la empresa a los accionistas, el 14 de septiembre de 1888, decía: "La Compañía Primitiva de Gas de Buenos Aires, a quien corresponde el honor de haber introducido esta industria en la República Argentina, fué fundada en 1835. El capital inicial era de 256.266 pesos oro, representado por 6.200 acciones; pero a consecuencia de desdoblamientos sucesivos, llega hoy (en 1888) a la cifra de 2.232.000 pesos oro (fr. 11.160.000), representado por 44.640 acciones. Estos desdoblamientos se han efectuado en las condiciones siguientes: primero, año 1865: tres acciones dadas en cambio de una; 1881, dos acciones dadas en cambio de una, con lo que el capital original de 256.266 pesos oro, se convierte en 2.232.000 pesos oro.

Pero sigamos la memoria, que continúa diciendo: "Semejante acontecimiento ha podido efectuarse sin que los accionistas hayan tenido que desembolsar un solo centavo, por ser el resultado de las 6.200 acciones primeras; la sociedad, sin nuevo llamado de fondos, ha podido dar a la usina y a la ca-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar